

EL PUEBLO.

PERIODICO GENERAL.

AMÉRICA CENTRAL.

REPÚBLICA DEL SALVADOR

TOMO 2. |

SAN SALVADOR, ENERO 26 DE 1882.

| NUM. 123.

El Cuerpo Legislativo en 1882.

El aparecimiento de ese agosto cuerpo es la demostracion mas elocuente que se pudiera presentar de que las instituciones esencialmente liberales, que consagra la constitucion de 1881, se afianzan cada dia más y que la paz es el agente mas poderoso para que esas instituciones sean una verdad.

Los escogidos del pueblo han sido electos con entera libertad é independencia. Las candidaturas oficiales han dejado de venir, como en las épocas de agitacion, á hacer ilusorio el derecho de sufragio, el mas precioso de un pueblo libre, que aspira al progreso por la práctica de la justicia.

La labor del Ejecutivo en el año trascurrido ha sido grande llevando á cabo é iniciando empresas de suma importancia. El Cuerpo Legislativo, pues, tendrá que ocuparse de graves intereses, y á juzgar por las luces y patriotismo que caracterizan á los dignos Representantes de la nacion, es de esperarse que sus resoluciones llevarán el sello de la justicia y del amor á la patria, y que en ellas se sabran apreciar los nobles propósitos del Jefe del Estado.

Los actuales Representantes pertenecen á la escuela liberal progresista mas avanzada, que es la dominante en el Salvador, en donde como ya hemos dicho en varias ocasiones, no hay partidos marcados por un credo político diferente y menos se puede señalar un círculo que profese otros principios que los humanitarios que profesa el partido liberal en los países mejor constituidos. Natural es, pues, que digamos que los pueblos tienen legítimas esperanzas en las virtudes cívicas de sus delegados.

Entre los varios asuntos de importancia, que sabemos ocupará la atencion del Cuerpo Legislativo estan las contratas de ferro-carriles, central, de la capital á La-Libertad, y de Acajutla á Santa Ana. Hoy ya no es un ideal, es una verdad práctica, que los ferro-carriles son los grandes impulsores del progreso y de la civilizacion del mundo. Pronto el silbido de la locomotora nos recordará que el Salvador no ha que-

do rezagado en el concierto del creciente y constante adelanto de los pueblos modernos.

Otro asunto de no menos importancia es la fundacion de un Banco Hipotecario. En países como el nuestro, en que la agricultura es la principal industria, un establecimiento de crédito que pueda adelantar capitales á los empresarios agrícolas á bajo tipo y largos plazos es la palanca mas eficaz para levantar esa industria y elevarla á la mayor altura de su adelanto. En la contrata con el señor Kelly el Estado apenas hace concesiones insignificantes, en cambio se proporcionan por la empresa, capitales á lo mas á 1 por ciento mensual amortizables en 16 años, pagando anualmente los intereses como minimum al 6 o/o del capital. El agricultor queda en situacion de disponer de sus cosechas sin tener necesidad de sacrificarlas. Se establecen cédulas hipotecarias que recibirán los que las quieran admitir, las que ganan interes de 6 por ciento al año, y que son de forzosa liquidacion y pago á su presentacion. Se permite al Banco las operaciones, en la mitad de su capital, de emision de billetes, pagaderos á la vista y al portador, pero sin otorgársele ninguna concesion ni hacer sus vales de curso forzoso; el crédito del Banco los hará ó no aceptables. Se toman en la contrata todas precauciones para garantizar al público y hacer que la institucion produzca los mas benéficos resultados.

Otra de las providencias que creemos convergentes al noble fin de proteger la industria agrícola, es la supresion de los ejidos. Estos fueron útiles y necesarios en la época de su creacion. La distancia que separa estas regiones de la metrópoli, la dificultad de comunicaciones y los abusos que las autoridades y particulares peninsulares cometian con los indígenas, fiados en aquellas distancias y falta de comunicaciones, llamaron la atencion de los Monarcas españoles, y queriendo proteger á los naturales de América dictaron varias disposiciones, entre éstas las muy notables contenidas en la "Recopilacion de Indias." Así fué que para que los americanos pudieran tener terrenos para procurarse la

subsistencia, y evitar la absorcion de los conquistadores, se crearon los ejidos, señalando por lo regular como base una legua de radio del centro de la poblacion, de suerte que la área que venia á formar un círculo que tenia por diámetro dos leguas, era propiedad sagrada de los indígenas. Hoy no existen las razones que se tuvieron en cuenta entónces. No hay entre nosotros conquistadores ni privilegiados, todos somos iguales ante la ley. La ciencia por otra parte y la experiencia de estos últimos años demuestran que esa sustraccion que se hace de terrenos, no solo entorpece el progreso de la agricultura, sino que es semillero de cuestiones en que la malicia tiene un vasto campo para ejercer su funesta influencia. Que se quiten los ejidos: que los que los posean, como hoy precariamente, sean propietarios. Se nos dirá se quita el cánon y las municipalidades no tendrán rentas para sufragar los gastos de su administracion. El cánon se puede sustituir con otros impuestos, y mientras se escogitan, los poseedores de ejidos que queden como dueños, que continúen pagando el mismo cánon, al ménos durante dos años, como impuesto territorial. Al expresarnos así, solo apuntamos un pensamiento. No creemos sea el mejor ni el mas acertado, pero la indicacion, pensamos dará ocasion para que se dicten en la materia las disposiciones mas adaptables al modo de ser del país.

Otros negocios de positivo interes se someterán al conocimiento del Cuerpo Legislativo como la creacion de una oficina central de estadística. Se ha dicho y con razon, que la estadística es el inventario de la riqueza de una nacion y el registro de sus tendencias morales y políticas. La estadística es indispensable al legislador y al hombre de estado, así como lo es la contabilidad á un comerciante. Para moralizar un pueblo y corregir sus vicios, es necesario conocer estos: para impulsar la riqueza general es necesario conocer cuál es y en qué consiste. Estos datos los suministra la estadística, que tambien se ha dicho, que es la expresion de los hechos sociales por medio de números. El Ejecutivo penetrado de esas verdades creó la oficina central que hemos indicado y cuyos be-

neficios muy pronto se palparán.

Concluimos estas cortas líneas llenas de las mas halagüeñas esperanzas, enviando á los dignos señores Senadores y Diputados nuestros mas cordial y entusiasta saludo, y á nuestros conciudadanos todos, la mas ardiente felicitacion por el acierto con que han procedido en la eleccion de sus representantes.

CRONICA.

El 22 del presente mes, el Presidente de la República obsequió en el Palacio Presidencial con un suntuoso almuerzo al señor don Federico Roberto St. John, Ministro residente de la Gran Bretaña en Centro-América. Asistieron los Presidentes y Secretarios de la Asamblea general y de las Cámaras del Senado y de Diputados, Presidente de la Corte Suprema de Justicia, Ministros y Sub-Secretarios de Estado, Secretario de la Comandancia general, Comandante de la primera seccion de la Guardia de Honor, Cónsules residentes, Tesorero general, Inspector de Hacienda y varios particulares amigos del señor Presidente. Daban mas realce á la reunion la señora doña Sara de Zaldivar y sus dos apreciables hijas María y Sara. El servicio fué muy esmerado y reinó siempre la animacion más franca.

En el momento oportuno el Presidente de la República invitó á un brindis por la Gran Bretaña y dijo que: esa gran nacion, aunque aparecia bajo la forma monárquica, era una verdadera República en que se gozaba de las mayores y mas positivas libertades, y que ha sido talvez la primera en poner en práctica las conquistas humanitarias del Derecho público moderno, manifestó el aprecio y simpatías que el señor St. John habia sabido inspirar á todos los que habian tenido ocasion de relacionarse con él, por sus relevantes prendas personales, y concluyó brindando por la nacion inglesa y por la ilustre Reina Victoria.

El señor St. John, contestó dando las gracias por las demostraciones de que era objeto é hizo delicadas y lisonjeras apreciaciones del Salvador y su Gobierno. A continuacion hizo uso de la palabra el señor Contreras, quien en un lenguaje florido y brillante, expresó su admiracion por la gran nacion mercantil, que olvidando un pasado venia á tender á las repúblicas pequeñas una mano amiga: difícil nos seria seguir punto por punto el discurso del señor Contreras, en el que campeaban, á la par de las bellezas oratorias, pensamientos muy elevados de historia y de alta filosofía. El señor Ministro de Relaciones, con su palabra modesta y con su elevacion de espíritu, saludó al huésped obsequiado, en los términos mas galantes. Lo mismo hizo el señor Lic. don Lúcio Ulloa, Secretario de la Cámara de Diputados, en un corto pero sentido, correcto y elegante brindis. El doctor presbítero don José Antonio Aguilar, hizo tambien uso de la palabra y al expresar su admiracion por la nacion inglesa, su Gobierno é

instituciones liberales, demostró con la elocuencia que le es característica, la similitud de las aspiraciones del pueblo salvadoreño con las del noble pueblo inglés. En cada frase del señor Aguilar se traslucian sus sentimientos patrióticos, su amor á la libertad y á las instituciones liberales. Por demas está decir que como los oradores que le precedieron, fué calurosamente aplaudido.

Concluido el almuerzo, el inspirado poeta don Juan J. Cañas, invitado por el señor Presidente, dirigió al obsequiado la siguiente improvisacion: —

Sincero afecto por la Gran Bretaña
Demuestra entusiasmado el Salvador,
Pequeño pueblo, que jamás engaña,
Porque es su lema "Libertad y honor."
Hidalgo pueblo, cual la noble España,
De su lealtad en el intenso ardor,
Al ilustre St. John abre hoy su seno
¡Bien venido! al gritar de gozo lleno!

Así terminó esa civilizada demostracion de justo aprecio al Representante de una nacion amiga, quedando todos los concurrentes sumamente complacidos de las finas atenciones del señor Presidente y de su apreciable familia.

Gran baile.—Lo mas notable de la sociedad de esta capital, obsequiará á la sociedad de Santa Tecla con un espléndido baile el 5 del entrante, en aquella misma ciudad, en casa del señor don Angel Guirola. Esta cortesanía de los salvadoreños significa la perfecta union y afecto que une á ambas poblaciones, que como varias veces hemos dicho no son mas que una. ¡Ojala! actos semejantes se repitan para que no volvamos á oír los odiosos nombres — de terronistas y teclenos — y que solo se diga al hablar de los vecinos de ambas ciudades, san salvadoreños.

El Congreso de Panamá.—Al fin no se reunió, por no haber concurrido mas que cuatro plenipotenciarios, que fueron el de Colombia, Costa-Rica, Guatemala, y El Salvador. Nuestra Legacion llegó en el último vapor: damos á nuestros amigos Delgado y Castro la bienvenida. A última hora se decia la llegada del Ministro de Venezuela.

Hemos leído atentamente los últimos periódicos de Nicaragua, y todos ellos, con excepcion de "El Centro-Americano" y "El Católico," contribuyen al afianzamiento de la paz y á la difusion de las ideas de progreso moderno. El gobierno del presidente Zavala adquiere de dia en dia más prestigio, y el partido liberal le presta su decidido apoyo, convencido de que él es el hombre que, sustrayéndose de las influencias del ultramontanismo, se ha dedicado á la benéfica labor de la reforma. Felicitamos al Gobierno y pueblo nicaragüense, porque la paz se ha restablecido, y nos alegramos de que el conservatismo se haya hundido para siempre.

Congreso.—Las Cámaras Legislativas están perfectamente instaladas. El taquígrafo, se nos asegura, no ha tenido ocasion de ejercer su oficio. ¡Bien por los señores Diputados!

Al César lo que es del César.—Cuando tenia Bueron á su cargo el tranvía de Santa Tecla, todos ponfamos el

grito en el cielo, quejándonos del servicio. Despues se hizo cargo de él el señor don Pedro Manzano y, doloroso es decirlo, el servicio es todavía peor. Buen chico nos llevamos al creer que este señor mejoraría la línea indicada: los caballos arrastran perezosamente el carro; y todos, todos reniegan del servicio que quizá es mas detestable que en el tiempo anterior. La única mejora que se ha introducido, es un aviso chocarrero y soez contra los pasajeros. El hecho de haberse encargado al señor Manzano las tranvías, ha dañado tambien al público, pues las diligencias no corren y no se consiguen ni especiales. Un desengaño más para nosotros y una carga ménos para Bueron, á quien tanto censuramos por su conducta. Ahora con don Pedro nos las tenemos que haber. ¡Por Dios, don Pedro . . . !

Ha muerto en Nicaragua el Cónsul español señor don Pantaleon Navarro, caballero apreciableísimo, padre de una familia importante y muy estimada por sus virtudes. Enviámosle nuestro sentido pésame, especialmente á nuestros queridos amigos Federico, Mariano y Pantaleon Navarro.

Doctoremientos.—Dos jóvenes de buena inteligencia y bastante competentes en los estudios de la Jurisprudencia, los señores don Eugenio Amaya y don Francisco Arriola, se han recibido de doctores en aquella Facultad, sosteniendo ante el Jurado de exámen, cada cual, una tesis que manifiesta el talento de sus autores y los conocimientos que poseen. Ellas versan sobre asuntos de público interés, y las hemos leído atentamente, agradeciendo á los señores Amaya y Arriola su atencion al remitirnoslas.

Les felicitamos cordialmente, y nos causa satisfaccion el ver que han coronado con éxito feliz su carrera, augurando para la patria importantes servicios de la inteligencia que poseen en alto grado.

Nueva San Salvador.

Correspondencia particular.
Enero 26.

Señor Director:

Ayer tarde vino de paseo á esta ciudad el honorable señor St. John, Ministro diplomático de Inglaterra, alojándose en el hotel llamado el "Casino," en donde se le atendió y obsequió del mejor modo posible.

En la comida de por la noche la acompañaron el Sub-Secretario de Estado Sr. Cáceres, el Vice-Cónsul británico señor Moffat y algunas otras personas.

A las ocho pasó á saludarlo el señor Gobernador del Departamento y á ofrecerle á nombre del señor Presidente de la República la serenata que á aquella hora iba á darle la banda de música militar de esta guarnicion. El Director de ese cuerpo filarmónico, don Juan Aberio, se esmeró en esa oportunidad, no solo en la eleccion de las piezas, sino en el desempeño de ellas, de tal suerte que los individuos de la banda demostrasen una vez más la destreza y buen gusto que los distingue.

Los colegios de ambos sexos de esta

ciudad siguen reorganizándose y entablándose en el nuevo año escolar. La entendida institutriz, señora de Amelius, que habia anunciado su propósito de disolver el plantel que estableciera hace poco, para regresarse á Guatemala, ha resuelto definitivamente quedarse en esta poblacion y continuar ejerciendo el profesorado, con especial gusto de las familias que le han confiado la enseñanza de las niñas que frecuentan ese establecimiento.

El colegio que dirigen los señores Sandoval y Rojas, ha entrado tambien en su nuevo curso académico, y cuenta ya con ciento cuarenta y siete alumnos, ochenta y tres de los cuales cursan ciencias y letras, nueve jurisprudencia y cinco ciencias políticas y sociales. El cuerpo de catedráticos es numeroso, formando parte de él los ilustrados juriconsultos don Salvador Valenzuela, don Manuel I. Morales y otros varios.

Hay en ese colegio un curso especial para los jóvenes que se dedican á la carrera mercantil; y esa enseñanza comprende la Teneduría de libros, la Aritmética comercial y las lenguas vivas.

Los directores favorecen en lo posible á los jóvenes pobres, facilitándoles la educacion é instruccion, y consagran especial cuidado no solo á la parte que se relaciona con las tareas literarias, sino tambien á la que se refiere á las buenas costumbres, para cimentar los estudios en la sólida base de la virtud y el honor.

EL CORRESPONSAL.

REPRODUCCIONES.

La belleza intelectual y moral.

El pensamiento humano es un vivo resplandor del pensamiento divino, como la verdad relativa es una emanacion perpétua de la verdad increada.

La forma del pensamiento humano es la palabra, como la forma sustancial del pensamiento divino es el Verbo de Dios; y el Verbo es la luz que alumbró á todo hombre que viene á este mundo.

Hay una palabra interior, con que el hombre se dá cuenta á sí mismo de su propio pensamiento; y una palabra exterior, con que comunica á los otros hombres sus pensamientos interiores.

La comunidad de razon produce en los hombres comunidad de pensamientos, y de la comunidad de pensamientos nace á su vez, mediante el ejercicio de la palabra, la comunidad de simpatías.

La teoría de las simpatías no es propia del órden moral: pertenece tambien al órden lógico é intelectual.

La simpatía de los sentimientos morales produce los encantos de la virtud, que admiramos en seres dotados de iguales instintos y de la misma naturaleza que nosotros. La simpatía de los pensamientos produce tambien en nuestras almas una atraccion indefinible, que nos lleva á contemplar con agrado, y á veces con asombro, la belleza de las formas literarias que reviste.

Se ha dicho que la belleza es el res-

plandor de lo verdadero: pudiera completarse la idea, diciendo que la belleza es la forma inseparable de la verdad.

Verdad en el pensamiento, belleza en la forma de su expresion: hé aquí los dos elementos que constituyen la perfeccion de la naturaleza racional del hombre.

Tambien la virtud es el resplandor de lo bueno, y pudiera completarse la idea, diciendo que es la forma inseparable del bien.

Bien en la voluntad y en el sentimiento, virtud en la forma de su expresion y en el órden de las acciones humanas: hé aquí los dos elementos, que á su vez constituyen la perfeccion de la naturaleza moral del hombre.

La vida intelectual de los pueblos y de las naciones se asemeja mucho á la vida intelectual de los individuos. No piensa lo mismo un niño que un joven, ni un joven piensa lo mismo que un hombre perfecto, ó un anciano.

Los pueblos, al nacer, piensan con la imperfeccion de un niño. Sienten sus necesidades, que satisfacen por instinto, pero sin reflexionar en ellas, ni en los medios de remediarlas.

La edad de la adolescencia es la edad de sus pensamientos atrevidos. La inteligencia toma un vuelo prodigioso, que una imaginacion ardiente reviste de formas brillantes y graciosas; es la edad de la poesia, de las empresas heroicas, de las fábulas y misterios, en que se envuelven siempre los orígenes del mundo y de las cosas.

Viene despues la edad perfecta, en que la razon en calma discurre tranquila, guiada siempre por la luz de la experiencia: la prosa sustituye á la poesia, las ciencias positivas á la sutil especulacion, la historia á la oscura mitología; en esta época, el pensamiento encadena la forma, así como en la anterior la forma encadena al pensamiento.

Pero cuando llega la edad de la decrepitud y de la decadencia, en que las fuerzas del espíritu pierden gran parte de su valor y de su energía, los síntomas de muerte acompañan al refinamiento de las costumbres, y el envilecimiento de las almas sigue á los abusos de una civilizacion muy avanzada, en que el lujo, la disipacion y el esplendor de las obras materiales, encadenan la inteligencia, y arrastran la moral á su perdicion y á su ruina. En esta época, los pueblos corren el inminente peligro de precipitarse en la barbarie, si otros más jóvenes y vigorosos no vienen á mezclarse con ellos el pensamiento entónces vuelve á ligarse con las formas sensibles de la materia, y la palabra carece de brillo y de expresion, perdiendo en elevacion y grandeza, lo que gana en estilo fino y recordado.

La religion y la moral no deben ni pueden estar sujetas á las continuas vicisitudes del progreso intelectual: éste puede retocar las formas del hombre y de la sociedad, pero sin que llegue á alterar el fondo de uno y otra, que consiste en la divinidad de su origen y en la sublimidad de su destino.

La verdad, en lo que respecta al hombre y á la naturaleza, y no hace rela-

cion á la soberana perfeccion de espíritu, puede estar más ó menos disfigurada por el error, y expuesta á las mudanzas de la opinion, de la incertidumbre y de la duda, porque el mundo ha sido entregado á las disputas de los hombres; pero la verdad religiosa y la verdad moral deben apoyarse en un fundamento necesario, y subordinarse tambien á condiciones necesarias en su desarrollo y en sus prácticas aplicaciones.

La moral es la forma de la religion, como la palabra es la forma del pensamiento. Concebir una moral sin religion, una moral sin Dios, una moral independiente, es concebir el mayor de los absurdos, porque es concebir una forma sin expresion, un accidente sin sustancia, una palabra sin pensamiento, una belleza sin verdad!

La religion influye en las costumbres de los hombres y de los pueblos, de la misma manera que las ideas dominantes de una época influyen en su carácter, y en el conjunto de las instituciones que forman su civilizacion y su progreso.

La moral es lo que la religion quiere que sea, y ámbas son hijas del cielo, chispas luminosas desprendidas del foco de luz eterna, para alumbrar los senderos tenebrosos de la vida!

La moral tiene que seguir paso á paso los derroteros que la religion le muestra, y los caminos que le traza. La moral pagana se engolfó en el goce de los placeres y se sumergió en el océano sin fondo de los deseos de la carne, porque el paganismo adoraba las fuerzas de la naturaleza, la energía de las pasiones y la forma exterior de la belleza. La religion cristiana parte de la abnegacion de nosotros mismos, y guiándonos por el camino del sufrimiento y de la cruz, nos lleva al goce de los placeres inmortales; pero es porque el cristianismo adora á un Dios oculto en los misterios de lo infinito, á una Providencia que todo lo dirige, gobierna y dispone con perfecta sabiduría, y á la forma interior de una belleza que resplandece en el seno de eternas realidades.

La ciencia es la expresion sistemada de un cierto género de verdades adquiridas por el hombre. Pero la verdad para el hombre puede ser real ó aparente, y más ó menos mezclada con el error y la mentira. De allí nace que puede darse tambien una ciencia verdadera y una falsa ciencia: una sublime concepcion científica, ó un brillante aparato dialéctico, pueden suplir en esta última lo que falta á la verdad incompleta. No hay ciencia que no tenga muchas verdades que admirar, en medio de errores que deplorar, cualquiera que sea la forma sistemada en que nos la presente la historia del progreso humano.

No sucede otro tanto con la religion y la moral. Puede haber religiones falsas y morales falsas; pero las falsas religiones no son la religion, como las falsas morales tampoco son la moral. La religion y la moral tienen un fundamento eterno, concepciones inmortales, aspiraciones infinitas. La religion y la moral no envejecen, son siempre antiguas y

siempre nuevas, las mismas en todos los siglos y para todas las civilizaciones. Las formalidades del culto, las reglas de la disciplina, el aparato de las costumbres, pueden alterarse con las diversas fases que presentan la civilización y la cultura de los pueblos, de las naciones y de los siglos; pero el fondo siempre queda el mismo, siempre permanece inmutable.

"Todos los sistemas, decía Leibnitz, son verdaderos por lo que afirman, y falsos por lo que niegan." Aunque este axioma llegara á ser una verdad demostrada, nunca podría aplicarse á los sistemas de moral y religion. En estos, una sola negación envuelve todas las negaciones, y todas las afirmaciones excluyen la mas pequeña negación.

Todos los sistemas morales de las escuelas filosófico-cristianas, separadas más ó menos de la fé del Evangelio, contienen también más ó menos máximas y verdades tomadas de la moral del cristianismo; pero ninguno de ellos es la moral, la verdadera moral del cristianismo.

La ciencia no se opone á la ciencia, ni la verdad á la verdad. Así también la ciencia no puede oponerse á la religion, ni la religion á la ciencia.

La religion, en cuanto al hombre, y por lo que hace á su suprema perfección y destino, posee la verdad completa: la ciencia, por el contrario, rodeada por todos lados de los misterios de Dios, del hombre y de la naturaleza, sin fuerzas para descubrirlos, ni medios para correr el velo que los cubre, posee la verdad á medias, la verdad incompleta.

En todos los objetos de las ciencias reales y positivas hay siempre dos fases, dos aspectos: lo conocible y lo inconocible, el hecho, y el misterio. Lo conocible, el hecho, está sujeto á la investigación científica; lo inconocible, el misterio, escapa al exámen y á la mirada escrutadora de la ciencia. Podemos investigar las causas de los fenómenos ideológicos y psicológicos, físicos y naturales, espirituales y materiales; pero si tratamos de escudriñar la esencia de esas causas, y la íntima naturaleza de sus relaciones con los efectos producidos, podemos desviarnos de la verdad y ser conducidos al error.

De allí nace la aparente contradicción y antagonismo que á veces se advierte entre la religion y la ciencia. A medida que ésta vá haciéndose mas perfecta y más adulta, aquel antagonismo vá también desapareciendo, hasta llegar á borrarse por completo.

Si la ciencia está separada de la religion, y no es informada por ella, fácilmente puede traspasar los linderos que le están marcados y penetrar sola, sin apoyo, sin recursos y sin fuerzas, en las sombras del misterio. De allí los errores, las extravagancias y la ruina de las inteligencias.

Resumamos: la palabra es la forma del pensamiento, como la ciencia es la forma de la verdad, como la moral es la forma de la religion.

La verdad en el pensamiento es el bien en la voluntad y en la acción. Y

como la belleza es el resplandor de lo verdadero, debe ser también el resplandor de lo bueno.

La verdad en la religion es el complemento de la verdad en la ciencia.

La belleza moral del corazón es también el coronamiento de la belleza intelectual del espíritu!!

Chinandega, Agosto 8 de 1881.

M. F. VELEZ.

("El Ateneo" de Leon, Nicaragua.)

LITERATURA.

TU NOMBRE.

Soñé contigo en dulce desvarío,
Y despierta á los rayos matinales,
Escribí con el dedo en los cristales
Tu nombre sobre gotas de rocío...
Y al desgarrar el conjelado velo,
A la lumbre del sol, ví, cielo mio,
Que era tu nombre azul el mismo cielo!...

BLANCA DE LOS RIOS,
Española.

TROVAS.

Yo recuerdo muy bien la noche aquella
Feliz en que nos vimos:
Tú, tímida, inocente, recatada,
Yo ardiéndome de amor...; ah, cuantas cosas
Creyéndonos dichosos nos dijimos!...

¿Quién, entonces, Dolores, dicho hubiera
Que muy pronto el destino
Debia arrebatarnos nuestra ventura
Llevándote á otras tierras y á otros climas
Por opuesto camino á mi camino?...

Llegó un día fatal; llegó la noche;
Muy tristes nos miramos!...
Tú estabas pensativa y sollozante,
Yo mudo de dolor;...y así en silencio,
Diciéndonos adios, nos separamos!...

Desde entonces, perpetuos, dos recuerdos
Abriga el corazón.....
De la noche feliz en que nos vimos
Y la noche fatal en que llorando
Nos dijimos adios!...

GUILLERMO *

San Salvador, 1882.

Lo que dura la belleza.

Una niña se miró
En el cristal de una fuente,
Pero á la vez tropezó
En un canto que rodó
Al fondo de la corriente.

Perdió el cristal su pureza,
Y la niña con tristeza
Vió que el agua se enturbiaba
Y que ya no reflejaba
La imagen de su belleza.

A. F. GRILLO.

Invierno y verano.

Hey el verano en tu mejilla pura
Sus fulgores ostenta,
Y del invierno la estación oscura
En tu pecho se asienta.
Eso, alma de mi alma, no es eterno,
Y un día no lejano,
En tu mejilla reinará el invierno
Y en tu pecho el verano.
H. HEINE, (Trad. de Bonalde.)

El tuyo y el mio.

Dicen que en la ausencia
Se engendra el olvido,
Y que el fondo del alma inconstante
Parece un abismo.
Que el tiempo engañoso
Que vá fugitivo,
En cenizas convierte la llama
Que enciende el cariño.
Y dicen que muerte
Y ausencia es lo mismo,
Que en el mundo lo mismo se olvida
A muertos que á vivos.
Dicen que es el alma
Raudal cristalino,
Onda inquieta que fragua inconstante
Reflejos distintos.
Que amor se disipa
Como frágil lirio,
Que lo ven, la mañana frondoso,
La tarde marchite.
Y dicen que es ave,
Que muda de nido
Mariposa que el vuelo impaciente
Cambia de continente.
¿No habrá corazones
De tal modo unidos,
Que ni cambio, ni ausencia, ni tiempo
Logren desunirlos?
El mundo lo niega,
Nunca los ha visto;
Pero tú y yo sabemos que existen
El tuyo y el mio!

JOSÉ SELGAS.

ANUNCIO.

M. M. COHEN Y C^o
SAN SALVADOR.

Casa de Fernando Ayala, calle de La-Libertad, de vuelta de las ferias ofrecen al público de buen gusto de esta capital un surtido lindísimo, que acaban de recibir, de toda clase de alhajas:

**Leontinas,
Relojes,
Colgantes,
Sortijas de oro,
Pulseras,**

Brazaletes para chicas,
y también simillís brillantes (especialidades) y las afamadas cuerdas de acero para guitarra.

Todo á precios sumamente baratos.
A quien lo quiera se dará una factura garantizando el artículo comprado.

26—15 alt

SAN SALVADOR.—IMPRESA NACIONAL,
Calle de Milverna.